

EL PUEBLO

Organo del partido Republicano de Tortosa

ANO X | Suscripción: Tortosa, un mes 0'50 ptas.
Fuera, un trimestre 1'50 id.

TORTOSA 29 DE ENERO DE 1910

Redacción y Administración:
Calle Obispo-Aznar.—núm. 10

N.º 875

La realidad objetiva

En París, en la Universidad Socialista que los estudiantes han fundado en el Barrio Latino, Jaurés ha pronunciado estas breves palabras. «Permaneced, jóvenes oyentes, en contacto con las realidades objetivas. Jamás olvidéis que no es posible aislarse, ni separarse de la vida.» Con esta razón, sencilla, sincera, el jefe del socialismo francés ha definido el triunfo de los ideales en la tierra.

Quizá toda la historia podría encerrarse en estas dos épocas: época en que los hombres se han separado de la vida y época en que los hombres han permanecido en contacto con las realidades objetivas. La vida es el mejor libro para quien sabe leerlo, para quien acierta el momento de doblar la página. Un observador discreto habrá podido descubrir que todo avanza en la vida se inicia con una comunión de los hombres con las cosas. Un pueblo resta quieto en los primeros años de su incorporación a la historia; comienza a desenvolverse, a expandirse, cuando desentraña el espíritu de las cosas. Son en todas las civilizaciones, los problemas económicos los primeros que se presentan; y la economía no es otra cosa que la distribución razonada y razonable de las cosas. El hombre comprende la urgencia de esa distribución cuando conoce la importancia de lo que va a distribuir. Un error inicial en esta materia es el primer traspie en un plano inclinado.

Este error, y no la voz de Dios, llevó a los israelitas errabundos por desierto y cautivos. Este mismo error fue la causa de la ruina y fue la muerte de la monarquía, de la república y del imperio romano.

La vida, más que en nuestra abstracción de la vida, estriba en la vida de las cosas. De Adán a cualquier ciudadano de los Estados Unidos, la realidad objetiva engendra todas las luchas. Unos hombres que se empeñan en renegar de las cosas y

otros hombres que se obstinan en vincularnos a ellas. Unos que creen que la vida es un sueño, y sueñan y otros que creen es una parcela que debe cultivarse, y trabajan. El punto medio, y quizás él entrañe el más alto concepto, sea el de aquel espíritu tolstoiano que labra sus tierras unas horas del día, que cuida su espíritu en minutos de concentración y que escribe y divulga sus creencias para provecho y alivio de la humanidad.

La historia no la forjan los hombres: la crea esa lucha del hombre contra las cosas, de las cosas contra el hombre. En este concepto, tan misérrima es la vida del pueblo que se ufana de vivir—¿vivir?—sin historia, sin tradiciones, sin héroes, como la del pueblo que ha errado todas las páginas de su historia, y tiene manillas por glorias y bandoleros por capitanes y sofistas por filósofos y degenerados por santos. Tan loco es el que lleva piedras a la muralla de la China, como el que llevó soldados a Flandes, como el que condujo las flotas a Inglaterra, como el que llamó independencia a una eterna y esclava subordinación.

Hemos hablado de España. De este pueblo podría un espíritu consciente trazar desde Tarsis la historia que debió ser, y ni un momento hallarían paridad la verdadera y la falsa historia. La verdad, que no es otra cosa que la realidad objetiva, aconsejaría rebeldías, cuando acontecieron humillaciones; conquistas, cuando sucedieron pérdidas y rendimientos; avanzadas, cuando hubieron huidas; expansiones del espíritu, cuando el espíritu buscó el cobijo de su caparazón. No es Galdós, nuestro gran maestro, quien ha escrito, cediendo la pluma a uno de sus personajes la historia que debió acontecer en las dos últimas centurias? ¿No somos nosotros, cada uno de nosotros, quienes tolos los días erguimos en el castillo de la frente una España ideal, desvinculada de la España bárbara, egoísta, rapaz de Carlos V., Felipe II, de Carlos IV, de Isabel II, de Antonio I, de Antonio II, de D. S-

gismundo Moret? La dualidad entre los que gritamos y los que continuarán la historia está en las siguientes palabras: la realidad objetiva. La diferencia entre los que dejaron un hecho y los que lo sueñan diferente; en el concepto que de las cosas tenían aquellos y tienen estos; en la comunión que con la vida celebra un esclavo de nuestro rey don Pedro, y un hijo de Europa.

De las dos alas de un ideal, una ha de buscar el cielo; otra, con sus plumas blancas, ha de barrer el polvo de la tierra. Las palabras de Jaurés a la juventud socialista de Francia, más que una bandera, son una justificación; más que una justificación, son una verdad; más que una verdad, son para nosotros, españoles, un consejo de padre. La libertad—la buena libertad; la libertad nuestra—la libertad de los liberales españoles, no ha sido libertad española. Ha sido libertad con miras a Francia, con los ojos en Inglaterra; nunca, con el corazón en España. Cuando hemos intentado un acto, cuando hemos llevado adelante un proyecto; cuando hemos pretendido imponer un criterio, nos ha preocupado el que dirían más allá de los Pireneos, lo que iban a pensar más lejos del Cantábrico. Ni a uno solo se le ha ocurrido decir, con esto ¿qué haremos de España? ¿qué camino la trazaremos? ¿qué nueva deuda ó qué desconocido abismo vamos a abrir a sus pies? Nada. Nuestro espíritu liberal no afincaba en España. Hasta hoy, que en Cataluña ha parecido nacer un ardiente deseo de ser, los catalanes al actuar, al moverse, lo han hecho con el corazón lejos de Barcelona: ¿que pensarán de nosotros en Madrid, se han preguntado? Y Barcelona ha vivido fuera del mundo.

La vida está en la vida. Está en nosotros y en lo que nos rodea. Esta es la realidad objetiva, en las cosas que nos circundan, aunque estas cosas sean manos de mendigo, frentes obtusas, campos yermos, alma sin al-

alma. Sócrates ha escrito estas palabras: «Es preciso que nuestra vida sea como la del gusano de seda: un pretexto para revestirnos de una riqueza más alta que la escoria con que fuimos amasados.»

MARCELINO DOMINGO.

(De La Publicidad de Barcelona).

UN DIA EN TORTOSA

HABLANDO CON Marcelino Domingo

El fracaso de una política

Yo tenía un gran deseo de conocer a Marcelino Domingo, de hablar con él. Varias veces mis asuntos profesionales me habían llevado a Tortosa, y todas ellas defraudaba mi intento algún trabajo. No había podido verle; Marcelino Domingo pasa el día en un Colegio que dirige, lejos de Tortosa y sólo algunas noches va al Centro Autonomista, un centro republicano formado por los que creen en él y le siguen en sus doctrinas. Yo quería verle a solas, departir un buen rato. Marcelino Domingo es uno de los espíritus más equilibrados, más serenos, más cultos de nuestra juventud, y su palabra es siempre una lección para los que tienen la fortuna de leerle y comprenderle.

—Vaya usted a las cinco—me dijo un amigo suyo.—Es la hora que deseara. Podrá verle, hablarle sin que le distraiga de sus quehaceres.

Había de coger un tranvía. Ir a Roquetes, una población vecina. El colegio está antes de llegar a la población. Me apeé frente a él y subí. El colegio estaba desierto y oscuro. En un banco un muchacho rezagado estudiaba en un libro. «El se levantó y me condujo al cuarto donde estaba Marcelino Domingo.

Era un cuarto pequeño con una gran biblioteca. En las paredes había un retrato de Pi Margall, una figura del Greco y una copia de «Las Híandras» de Velázquez. Marcelino Domingo, sentado a una mesa llena de papeles y libros y polvo estaba escribiendo. Se levantó y tendióme la mano. Invitó a sentarme, pero todas las sillas estaban llenas de papeles. El mismo retiró unos periódicos y me ofreció acomodo.

Yo, que hace algún tiempo, vengo siguiendo con gran provecho a Marcelino Domingo a través de sus artículos, me llevé al verlo, una gran sorpresa. Yo me lo representaba un hombre fornido, con una gran barba, con unos lentes... Nada más equivocado... Marcelino Domingo es aún un muchacho... Está muy delgado y su cara afeitada parece de un niño. Parece imposible la grandeza que guarda aquel cuerpo afeñica lo.

—Perdone que le interrumpa en sus trabajos—le dije para comenzar y expo-

ner mi visita.—Me habían dicho que esta era hora de descanso para usted.

—Cambiar de trabajo es siempre descansar—me dijo, sonriente—y, yo a esta hora cambio de trabajo.

—¿Le molesto?

—No.

Y en este no seco, había toda la sinceridad toda la bondad de aquel corazón noble y generoso. Hablando del colegio, de sus trabajos, de sus luchas enconadas, de sus campañas. Marcelino Domingo asentía a mis palabras y las contestaba cumplidamente. Hablamos de política. Las palabras del ilustre colaborador de *La Publicidad*, merecen escribirse y meditar.

—En España no podrá triunfar por mucho tiempo, ningún ideal honrado y abiertamente liberal. En Cataluña, que tiene mucho de España, tampoco. Triunfarán ciertos conservadores, ciertos liberales ciertos republicanos. Nosotros, no. ¿Por qué? Por la razón sencilla de que falta entre nosotros el espíritu de intriga. No sabemos intrigar. No sabemos mendigar. No sabemos claudicar. Nos trazamos un alineamiento recto y no queremos desviarnos ni un ápice. Esto que sería muy honrado en un pueblo donde los problemas de cultura, de civismo, estuviesen resueltos, donde los derechos y deberes estuviesen comprendidos, es algo majadero y algo negativo en un pueblo como el nuestro. Aquí se intriga en la familia, en la escuela, en la iglesia, en todas las manifestaciones de la vida. La política de Maura, la de Moret, la de Cambó, tiene toda su fuerza en la intriga. Y su fuerza será una fuerza duradera, porque este es un pueblo de intrigantes. Yo cuando leí el manifiesto de la izquierda, tuve una decepción. Aquello era obra muerta, porque era sincera. La misma decepción que sufrí cuando sé que un hombre se suma a nuestras filas. Se ha dicho que Solidaridad ha muerto porque ha muerto Salmerón. No lo crea. Salmerón no hubiera conseguido nada. Se hubiera hundido con su última esperanza. ¿No sabe usted que Pi y Margall en toda su vida no pudo constituir un partido? Le faltaba saber intrigar, saber mentir. Ahora se habla de Pedro Corominas. Corominas no conseguirá nada. Nuestra gran adquisición sería lograr el apoyo de Cambó o de Maura o de Romanones. Cierro que perderíamos la honra política, pero nos quedaríamos con los barcos. Y hoy ya sabe usted que se prefieren barcos sin honra a honra sin barcos.

Marcelino Domingo hablaba seriamente; en sus ojos negros brillaba un desengaño y una esperanza; en sus labios una sonrisa maquiavélica. —Yo, sin embargo—me decía despidiéndose—espero mucho de esta campaña cultural que han iniciado Zulueta y Marquina y que continuamos con tanto cariño algunos devotos. El día que consigamos que el pueblo no intrigue, podremos esperar mucho de los ideales. El día que trabajemos todos los que recomendamos a los otros que se debe trabajar, España podrá vivir de palabras. Hoy necesita hechos.

Iban a dar las seis. Marcelino Domingo me indicó que tenía trabajo. Cortesmente, amigablemente me tendió la mano. Yo lo retuve en las mías mucho tiempo. El recuerdo de la hora pasada con el cutísimo escritor no se borrará en mucho tiempo de mi memoria.

Luis Vidal.

(De *La Publicidad* de Barcelona)

CONTRASTE

Hubo ayer una de esas rutilantes

ceremonias tan en uso por acá. Resplandecía San Francisco el Grande en magníficos uniformes brilladores. Los coches de la Casa real iban dejando ante los herrajes floridos de la entrada a los inquilinos del palacio de la plaza de Oriente. En la calle, tropas marciales, músicas, Marcha Real, Marcha de Infantes, agudos toques del cornetín de órdenes... En el templo, toda la familia de D. Alfonso, el Gobierno, el Cuerpo diplomático, el Ayuntamiento, la Diputación, representantes del Congreso y del Senado, los caballeros de las Ordenes militares, representación de los Tribunales de justicia. Toda la España oficial; un diluvio de oro, plata y pedrería; un negro montón de fracs y el blanco oleaje de las mantillas con que tocaban su cabeza todas las linajudas damas.

“A todo señor, todo honor.” Se trataba de unas honras fúnebres por los bravos que yacen sepultados allá en la tierra de las minas, en los abruptos penascos que contornaban a sangriento Benbufrur. Oficiaba el obispo de Sion; derramaba a chorros elocuencia de púlpito el P. Calpena, Bossut de San Francisco el Grande; tronaban los cañones, ponía el incienso nuevas nubes blancas sobre el blanco oleaje de las mantillas y el severísimo negror de los trajes de etiqueta...

¡Oh! ¡Una magnífica ceremonia! Un suceso de aquellos que hogaño transmitirá a la posteridad algún celoso cronista del Consejo. ¡Cómo se hubiera quedado boquiabierto el pueblo de estar presente al soberbio acto! Pero él no pudo estar. Necesita tanto espacio la España oficial, que los buenos creyentes del pueblo no pueden ser testigos presenciales de estas y otras maravillas de “mise en scene.”

Nosotros tampoco vimos la solemne fiesta, ni aun a título de informadores. A tales actos va poca gente de buena gana y por propio impulso. Lo que creen oran humildemente, sin alardes, sin lujos. Así rezaran por sus muertos las esposas, las madres, los hijos de aquellos a quienes se llevó a Madrid a sin adiestrarnos en el manejo del fusil y sin que nadie los despidiera en la estación, aparte de los oscuros, pobres e incógnitos hijos del pueblo.

Ya parecen muy lejanos aquellos días de la estación de Atocha y no está de más recordarlos. Un enjambre de negros guardias de Seguridad veleta en las ferradas puertas para que el pueblo no conturbarse con sus lágrimas e imprecaciones la salida de los suyos. El elemento oficial brillaba por su ausencia. Ni ministros con vistosas casacas, ni altos personajes con relucientes sombreros de copa. Nada de nevadas mantillas. El obispo de Sion reposaba en su domicilio, bien así como los demás prohombres. El elocuente P. Calpena no iba por la estación, y acaso estuviera pensando en las reñidísimas regatas del Norte. Sólo se veía allí, afabe y paternal, al marqués del Vadillo...

El pueblo arrojaba a los guardias y penetraba en los andenes. Había lágrimas y desmayos, que el hermafrodita Cierva denominaba imbéciles sensibilidades. Luego, entre los gritos, surgía la aprehensión de algún ciudadano, y tal cual vez un despijo a culatazo limpio. Aquello eran las turbas, según *La Época*; los golfos, de que hablaba el linajudo Cierva... Y más tarde, cuando la Prensa relataba las tristísimas escenas de despedida, la ley española aplastaba el oído plumífero bajo un alud de papel sellado...

Mucho han cambiado las cosas de entonces a hoy. Ahora las ponpas, el brillante ensamblamiento de uniformes vistosos, el aluvión de blancas mantillas españolas, el mosconeado de

los negros fracs. Es un desquite. En las estaciones imperaba la blusa, la chaqueta. Justo es que en las honras fúnebres se prescindiera de una y otra.

Trabajos inéditos con vuestros expresamente para EL PUEBLO.

VISION

Foneto

Con divina sonrisa seductora, la augusta Libertad se me aparece; ostenta insignia en cuyo emblema ofrece su fúncunda justicia bienhechora.

Su elocuente palabra arrobadora, que a todos los tiranos estremece, a Polimnia supera, pues parece la más sublime voz encantadora.

Ante tan magna excelcitud, rendido que dé a sus plantas, junto a mí yeta, libre de odioso yugo, al oprimido...

Y, absorto en este ensueño, yo creía que el esclavo se hallaba redimido, porque el Derecho a la opresión vence.

R. DE CASTILLA MORENO.

SINCERIDAD

No podrá decirse con razón que no son sinceros los piadosos varones que en el mitin celebrado el domingo en el Tívoli de Barcelona defendieron la buena causa.

No ya la clausura de las escuelas laicas de algunos Institutos y Universidades, donde se enseñan doctrinas vitandas, sino su destrucción por el fuego, aventando después las cenizas, es lo que se pidió en el mitin de inquisidores, entre atronadoras salvas de aplausos y delirantes gritos de entusiasmo.

Porque los revolucionarios de Julio para destruir cosas, emplearon el medio utilizado por el Santo Oficio, durante largos siglos, para destruir cosas y personas, pusieron el grito en el cielo los defensores de dicho Tribunal. Han ido al mitin y después de proclamar las excelencias de santa carabina, santo trabuco y santo fusil, recomendados en el Sermón de la Montaña, última edición, proclaman el acreditado, el sin rival purificador de las llamas contra la peste del laicismo.

Si el medio es tan excelente, ¿de qué acusan a los revolucionarios? ¿Es que quieren la exclusiva?

No algunos Institutos y Universidades quemarían de buena gana esos caritativos varones, sino todos, con los profesores impíos dentro, porque el ideal completo consiste en quemar los nidos y los pajaros, como manda el Evangelio bien leído y entendido, como se practicaba antaño.

Terminó el mitin dándose vítores a la verdadera cultura, a la religión, a la patria. ¿Qué cultura? ¿Qué religión? ¿Qué patria? La cultura que esas gentes defienden se llama ignorancia. Su religión es la antitesis, el escarnio del cristianismo. Su patria no es España, aplastada y embrutecida por las doctrinas, seleccionada a la inversa por la Inquisición, deshonrada por ellos con su intolencia, con sus crímenes en Filipinas, en Méjico, en todo el mundo, sino la Roma teocrática.

Queremos que el problema clerical se resuelva por el terreno del derecho, no el de violencia. Queremos que el Parlamento rompa las cadenas que nos mantiene amarrados a un pasado que es la mayor vergüenza de la Historia. Pero creemos que si el problema no se resuelve así, habrá de resolverlo revolucionariamente, apelando a la fuerza.

Si llega el caso, que puede llegar, y el fuego extingue conventos y disuelve comunidades, a pesar de los hom-

bres de los terrados y de los hombres de los campanarios encargados de cazar a los revolucionarios, de que en el mitin se habló, ¿cómo podrán condenar el procedimiento de las llamas que acaban de hacer su apol... públicamente? ¿Con qué autoridad? ¿Con qué títulos?

Si el caso llegara, no debe llegar, no queremos que llegue, los incendiarios podrían decir a los Senantes, a los Parelladas, a los familiares de la Defensa Social: Practicamos vuestras enseñanzas, utilizamos vuestros medios, os aplicamos la ley con que habéis pretendido destruir la libertad, el progreso, la civilización. El fuego todo lo purifica.

Sinceridad por sinceridad.

El desengaño de los presos

CARTA DOLOROSA

Barcelona, Prisión celular, 26 de Enero de 1910.

Señor director de *El Pueblo*. Muy señor nuestro: Los firmantes suplican a usted la inserción de las presentes líneas, por lo cual le dan las gracias.

Nuevamente los presos por los sucesos de julio hemos de acudir a la prensa liberal en demanda de apoyo, y al pedir apoyo pedimos también sinceridad: que no se nos engañe más.

En la madrugada de ayer HAN SALIDO PARA PRESIDIO MAS COMPAÑEROS NUESTROS. Aquello de que habían sido suspendidos los traslados ha resultado una burla infame. ¿Dónde está la victoria de la Democracia? ¿Dónde está el triunfo de la Justicia?

Quiénes son los responsables de la revolución pasada lo sabe todo el mundo. Que la mayor parte de los que nos encontramos presos somos inocentes, nadie lo ignora, y, no obstante, siguen los Consejos de Guerra pidiendo penas de muerte, y siguen llenándose los presidios de honrados obreros, a pesar de que su delincuencia es muy discutible y de haberse dicho que el señor Moret había acordado, con el director general de Penales, suspender los traslados.

Estos se hacen en la forma inquisitorial de siempre. Sin recibir previo aviso, esta noche ha sido despertado nuestro compañero del taller número 4, Antonio Pareja, invitándole a prepararse para marchar a presidio. A las cinco de la mañana partió sin haber podido despedirse de su familia.

Dejamos a la consideración de los periodistas los comentarios. Ellos, con más serenidad, podrán escribir, ya que nosotros no podemos hacerlo porque la emoción y el desengaño nos privan hasta de coo-dinar las ideas que bullen en nuestros cerebros.

A los prohombres demócratas hemos de hacer una súplica: que ayuden con su autorizada firma la acción de la prensa. Ellos, con sus argumentos, basados en los conocimientos que tienen de las leyes, pueden, más que nadie, llevar el convencimiento al ánimo de los gobernantes.

El caso del señor Sol y Ortega es un ejemplo de las injurias que se han realizado. Le acusaron falsamente, como a muchos de nosotros. Piensen que por una acusación semejante a la que se hizo contra el gran jurista sul-to, ha habido obrero que ha sido condenado a reclusión perpetua.

Nosotros nos alegraremos sinceramente de que la infamia, contra el

Sr. Sol no haya prosperado, y creemos que este compañero nuestro (así podemos llamarle) está en el caso, más que ninguno, de hacer la defensa de los inocentes, que por más humildes y menos afortunados, están sufriendo persecución injusta.

Nuevamente suscribimos el telegrama enviado á Madrid por el amigo señor Zurdo Olivares: "Protestamos de vernos convertidos en substancia electóral en daño de nuestras familias y de los derechos humanos."

Nuestras familias no pueden residir más la miseria. El esfuerzo de nuestros hermanos no basta para aplacar el hambre en tantos hogares.

Que se nos desengañe de una vez, y quizás entonces los espíritus levantados, para los cuales no hay fronteras, acudirán en socorro de nuestros hijos, de nuestros padres y esposas.

Que se diga la verdad escueta. Que sepa el mundo entero que se continúa reteniendo á tantos inocentes en la cárcel, en una palabra: que no se nos aplique ya más el suplicio de Tántalo.

No tenemos libertad. Nuestras familias no tienen pan. Nos dirigimos al mundo civilizado pidiéndole libertad para nosotros y pan para nuestras familias.

Nadie que tenga corazón puede negar lo que es justo. Ninguna ley puede ser contraria á la razón.

Los presos del taller número 4.

Federico González Paret, José Pérez Nozas, Julio Monsó, José Uriach, Olegario Aben Cernelos, Pedro Sanz, Domingo Ferrer, Jaime Pou, Delfil, Martí, Ambrosio Sanmartí, Esteban Maldonado, Antonio Terrades, Ramón Escuder, Mignel Estadella, Vicente Rojas, Francisco Magrans, José Mado Roca, Lluís Pans, Miguel Borrás, Mariano Montaña, Juan Bayer, Jaime Vilanova, Francisco Mestres, Vicente Butoret, Juan Gassos, Agustín Torres, Ramón Bayer, José Ribalta, José Archs, José Burgos, Mariano Pedrós, Tomás Fabrigas, Mariano Rubiol, José Martí, Juan Baró, José Reichs, Magín Sabatí, Ramón Soler, Juan Montané, Carmelo Fernández, José Comas, Juan Mateu, Vicente Morera, Ventura Torrents, Carmelo Velilla, Ventura Bertrán, Francisco Queralt, León Serra, Antonio Aguilar, Nicomedes Moñux, Manuel Chiva Negre, Pedro Sans, Alberto Mulet, Juan Puig, José Vernet, Manuel García, Carlos Vernet, Miguel Gargallo, José Sort, Antonio Nicolau, Gayetano Vidau, Ramón Escuder, Manuel Chiva, Ramón Ballbé.

EN EL AYUNTAMIENTO

Por la amnistía

Un momento de piedad y un comentario

...Un comentario breve. Ya sabíamos nosotros los republicanos, que la piedad aun no había hallado un rincón en el alma católica. Ya sabíamos nosotros que ser católico, era ser, además de cosas mil—ingrato, egoísta, mezquino, misérrimo de espíritu. Pero creíamos que el trato con republicanos había dejado un sedimento de altruismo, de virtud, de nobleza en los pechos devotos. Nuestro error ha sido un desengaño y un dolor.

...Los republicanos pedíamos piedad para los presos, desde los sillones de la Casa del Pueblo. Pedíamos piedad para el pueblo á los que representan el pueblo, á los que han de valerse de mil astucias, de mil cuquerías, de mil promesas, para arrancar del pueblo unos votos en días de elección. Pedíamos piedad á los corazones: no análisis, no discusión: la piedad no analiza, no discute. Nosotros no reflexionamos sobre la vida del mendigo, cuando le ofrecemos una caridad. No quiso pensar Jesús sobre el pasado de Magdalena, cuando la perdonó frente á los fariseos.

...Los fariseos que estaban sentados el jueves ú timo en el salón de las Casas Consistoria es. Haber interpuesto Francisco de Muñoz sus palabras á

las palabras de Marcelino Domingo, no nos hubiera sorprendido. Lo que nos indignó, lo que luego nos hizo sonreír, fué que Juan Bautista Foguet, fuera el que se prestase á la burdesad innoble de anteponer una cuestión de orden á una cuestión de piedad; que los regionalistas, el Sr. de Ramón, el Sr. Mestre, el Sr. Gamundi, se sumaran á los liberales de Moret, á los liberales de abolengo de Tortosa, para votar contra la amnistía; contra una amnistía que pacificaría los espíritus de Cataluña, de una Cataluña que ni comprenden, ni aman; ni sienten los señores que reducen su catalanismo á hablar mal el catalán y á decir bien de Cambó.

Por lo demás, la cosa no debe importarnos. Después del noble gesto de los demócratas, señores Ribás y Costa, los liberales, los católicos y los regionalistas han quedado en su lugar. En el lugar que merecen y del que no saldrán por los siglos de los siglos.

Carnet de la semana

El párroco de la Petja

Este señor desde que le han dicho que deje la capillita con viento fresco, trina contra sus devotos feligreses.

Ayer se acercó á nuestra redacción un joven—cuyo nombre nos reservamos—haciéndonos sabedores de un hecho que recomendamos á D. Pedro Rocamora, si D. Pedro Rocamora no fuera D. Pedro Rocamora. Este joven casose canonicamente, religiosamente, todo lo religiosamente que puedan casarse un hombre y una mujer: del hecho hace tres años.

Pues hoy sale D. Francisco Fusté, el cura de la Petja, diciéndonos que si no le abonan cincuenta pesetas, desde el púlpito, dirá que, á pesar de su bendición, á pesar de las dulces y latinas palabras, á pesar de la misa, viven amancebados.

Y viven amancebados, no por que no tengan una imagen de Santa Rita en la cabecera de la cama sino por que no han dejado en la faltriquera del humilde sacerdote de la Petja, un billeteito con el retrato de Jovellanos

Restablecimiento

Se encuentra ya completamente restablecido de la enfermedad que ha venido sufriendo estos días nuestro distinguido y queridísimo correligionario, el ex-concejal de este Ayuntamiento D. Sebastián Tudó.

Lo celebramos de corazón.

Compuesto y sin novia

En la Cámara de Comercio, donde se celebraron el pasado domingo las elecciones para renovación de cargos, fué completamente eliminado Don Francisco de Muñoz que además de él quería introducir á su *ad-latere* Don Francisco Calbet.

Para el cargo de tesorero que tan dignamente había desempeñado nuestro querido amigo D. Sebastián Tudó, fué nombrado nuestro no menos querido correligionario D. David Piñana; la donación de estos cargos honra á los republicanos de Tortosa, y nos honra principalmente á nosotros que tan íntimamente unidos estamos con los Sres. Piñana y Tudó.

Actividad desinteresada

Es de todos puntos merecedora de encomio la actividad que para el descubrimiento de los autores del robo en la friga que poseen en la Ampolla los señores de Raga, ha demostrado el dignidad de esta Catedral, canónigo Riús.

Pobrecitos!

Leemos en un diario local y en otros de fuera, que en Valladolid donde los jesuitas se hallan instalados en un magnífico edificio,—sin duda para mortificar el alma—, se han presentado los agentes del fisco con intento de embargarlos por negarse á pagar la cédua correspondiente.

Los pobrecitos han tenido de entregarse 500 pesetas al agente ejecutivo

para responder á las resultas.

¡Qué inhumano y ateo será el tal agente!

¡Se embarga á los pobres, á los hambrientos, como lo hacía el católico alcalde Gregol! Pero á los pobres jesuitas que han hecho voto de pobreza? ¡¡Qué escándalo!!

Señor Gobernador civil

En pleno período de caza, esparcen venenos por las inmediaciones de la población. Es abuso intolerable.

Es tal la profusión de venenos esparcidos, que en un día mataron más de veinte perros, y se le alcanzará que con este abuso además de conculcar la Ley, pueden haber desgracias personales. Esperamos dará órdenes para corregir tales demasías, dados los ánimos encontrados entre labradores y cazadores.

El cometa «Popular»

El director del Observatorio Fabra de Barcelona, ha manifestado terminantemente que el cometa Halley no causará ninga perturbación.

Ha añadido que el cometa que vemos estos días, no es ni el Halley, ni el Drake, como algunos han dicho, sino el cometa «Popular», por haberlo descubierto el pueblo de Johannesburgo.

Su formación son gases salados y también es inofensivo.

Los republicanos somos sensibles

«El Restaurador», si bien no dice nada de los 33 000 duros y otros asuntos místicos, ha descubierto que los republicanos somos sensibles.

¡Vaya un descubrimiento!

Dice que los republicanos no formamos parte de las congregaciones. Es una verdad como el sol.

Como también es una verdad tan pura y resplandeciente, que no fueron ó no son republicanos:

Ni el cura de Flux, ni el cura de Santa Cruz, ni Saballs, ni los asesinos de Burjasot, ni los curas trabucaires, ni Torquemada, ni el sanguinario Cabrera, ni nuestro señor Obispo, ni los redactores de «El Restaurador».

La piedad, la caridad cristiana que va cambiando de nombre y es conocida por Humanidad, es cierto, va siendo patrimonio del pueblo, de los que trabajamos y sufrimos, de los sensibles republicanos.

Una moción

Nuestro compañero Marcelino Domingo, pidió en la última sesión, que se levantara la valla que limita el bajador de San Roque. No es una mejora, es una necesidad.

El alcalde ofreció servirle.

La paja y la viga

La *aleluya* que con sonrojo de los que tenemos memoria todavía sale á luz, actuando de soplón como un niño servil y de malas inclinaciones, apunta á *El Restaurador* que nos ocupamos de los sacerdotes.

Como la *aleluya* no quiere ver lo que vá para ella, y ve lo de los otros, puede pagarle el favor *El Restaurador* indicándole que en vez de soplarle lo de los curas, pudiera contestar por su cuenta á lo que digamos de la fusión de *Los Debates* y *El Tiempo*, que por más que dicen que la dificultad está en el título, se orilla buscando uno neutro, como v. gr.: *La esencia de Rosa*. Este comprende los dos. Pudiera hablar de las subvenciones para particulares único conseguido por el monjeslabo Navarrete. Insertar en su *aupa* la instancia que publicamos presentada al Ayuntamiento por el acaudalado comerciante don Antonio Mas March; y otros asuntos de que tratamos, que son de su exclusiva competencia.

Cuando quiera *El Restaurador* y ya contestará, no necesita Cirineos, y menos, ayudas como la de la *aleluya*. Cada palo que aguante su vela.

Gráfico

La *Actualidad*, de esta semana publica dos fotografías. Una junto á la otra. La primera se titula: "Un caballo recibiendo la bendición arrodillado." En la segunda figura en primer término un asno, y junto á él, un sa-

cerdote revestido con roquete y demás adimniculos en ademán de bendecirle.

Son dos fotografías gráficas y expresivas.

Magnanimidad del Prelado

En una de las últimas fiestas que más celebra la iglesia católica, los pobres presos ávidos de consuelo espiritual y quizá material, con sacrificio de su óbolo y de su paciencia, compusieron una felicitación al venerable prelado que rige los destinos de esta diócesis.

La décima era bastante artística. Uno de los presos aficionado al arte de Murillo, la adornó con una acuarela.

Ha pasado bastante tiempo. El prelado que imitando al Cristo debía ir en socorro y consuelo de los desgraciados y de los extraviados de la senda del bien, recibió la décima, y los presos no han recibido... ni las gracias.

Uno de los 390 católicos que siguen al obispo, dice que no es extraña la conducta del prelado, pues, desde que murió preso en Castellón un dignísimo joven denunciado por un hombre sin entrañas, le causan horror las cárceles.

Dada la sensibilidad del Nos, está todo comprendido.

Los socialistas

Los elementos socialistas catalanes preparan un acto en defensa de la supremacía del poder civil.

Treinta contra uno

Los elementos liberales de Barcelona celebraron el domingo pasado treinta mitins para protestar del que celebraron los católicos que tan mal efecto ha producido en el país.

Un sacerdote heroico

Hace dos días, en el tren que va á Barcelona, iba una pobre mujer tuita que hubieron de llevar al vagón unos empleados de la vía.

Un sacerdote que iba en el mismo departamento y al que acompañaba una jocunda joven, había bajado al restaurant. Al volver al vagón y ver á la mujer que ocupaba su asiento, quiso echarla de mala manera. Interpusieron su palabra varios curiosos, y ante los gritos de unos y de otros, agolpase la gente. El cura corrido y avergonzado—por primera vez—salió del vagón, y la joven que le acompañaba, metióse en otro.

Al advertir el cura que la mujer no le acompañaba, comenzó á registrar vago es hasta dar con el regazo de su dulce compañera.

¿Para qué comentarios?

Incapacidad

La Comisión provincial ha declarado la incapacidad del concejal de este Ayuntamiento D. José Pastor Bartual, por falta de residencia.

Lamentamos el fallo de la Comisión porque el Sr. Pastor concejal y miembro de la comisión de Hacienda, como le nombraron, hubiera sido una alhaja, en aquella casa siempre sin un cuarto, porque aunque no sea un Nerkar, ha dado pruebas de sus conocimientos financieros y de saber buscar recursos.

Guerra de Africa

Se han publicado los cuadernos 15 y 16 de la interesante obra *Guerra de Africa*, que cada día vá teniendo mayor aceptación, en estos se describe la política seguida por el Chaidi, la valerosa opinión de P. Cervera sobre la guerra del Riff, el combate del día 18 y los heroicos ejércitos que en él se desarrollaron, lo mismo que los publicados anteriormente, están ilustrados con multitud de fotografías y retratos de los que más se distinguieron en la lucha, y una lámina del avance sobre Beni-bu-lfrur.

Los pedidos y suscripciones de dicha obra, pueden hacerse en las librerías ó directamente al editor, Alberto Martín, Consejo de Ciento, 14; Barcelona.

Imprenta L. Beris.—Tortosa.

PAQUETERIA, MERCERIA Y QUINALLA

SEBASTIAN TUDO

Itas novedades para señoras. — Gran surtido en perfumería. — Artículos piel y oro chapeado. — Objetos fantasía para regalos, abanicos, etc., etc.

Fábrica de alpargatas y zapañillas

de todas clases y colores en yute y cañamo

FRANCISCO LLASAT

Amadeo 1.º - Núm. 42. - CASTELLÓN

DESPACHO: Plaza de Armas, 1. - TORTOSA

AGNCIA GENERAL D NEGOCIOS

RAMON VERA Y GIL

Despacho: Estación, 10 - TORTOSA Teléfono n.º 95

Presentación de documentos en las oficinas de Liquidación y Registro de la Propiedad; manifestaciones de fincas; solicitar certificaciones en las indicadas oficinas, así como también de actos de última voluntad de Madrid; gestión de toda clase de asuntos de los Juzgados, Ayuntamientos, Notarías y demás oficinas tanto particulares como del Estado; confección de relaciones descriptivas de bienes; compra venta y administración de fincas; préstamos hipotecarios; altas y contribución.
Cobro de valores. Pago de cupones, tornillos en negociación los de las deudas del Estado interior y a amortizable desde tres meses antes de su vencimiento. Delegación de la Compañía de seguros, vida e incendio, "La Unión y el Fenix Español", así como de la Compañía de seguros marítimos "La Buzurgia". Representación de la Compañía Transatlántica, etcétera, etc.
Esta casa cuenta con activos representantes en Madrid, Barcelona, Tarragona, Valencia, Zebagoza.

Sastrería y Pañería

LA TIJERA DE ORO

DE FERNANDO COLOME

En el acreditado establecimiento se construyen toda clase de prendas exclusivamente a la medida.
Continuas, grandes y últimas novedades en cortes para trajes de color. Gran surtido en toda clase de géneros, negros y azules. Inmensa variedad en pantalones de lana. Extenso surtido en toda clase de paños (velluts).

LA TIJERA DE ORO

Puente de Piedra 1 y S. Roque 2. - TORTOSA

DEPOSITO DE VINOS Y LICORES

JUAN BAUBI CABANES

San Blas 26. - TORTOSA

Gran surtido en Champagnes, Cognacs, Rons, Licores y Anisados secos y dulces del país y extranjeros. Vinos de Jerez y de la Rioja blancos y claretes de las mejores marcas.
PRECIOS ECONOMICOS

GRAN PAÑERIA Y SASTRERIA IBERICA

JAIMI BILBAO

Baños, 15 y 13 y M. de la, 7. - TORTOSA

Los favorecedores que se dignen visitar este sin rival establecimiento se cerciorarán de que es el único en su clase y el que cuenta con tan grandiosa existencia de todos géneros de más de 200.000 m. para el ramo de Sastrería entre las de las, Alpacas, Piqués, Diles y con su gran profusión de toda clase de paños, sin excluir la "lisa imperial", recomendable por ser la mejor que se conoce.
Especialidad en géneros para luto (sin brillo), contando además, con paños lisos para toda clase de uniformes tanto civiles como para militares.
Los pantalones de (vellut) paño correctamente cosidos y bien cortados, se venden al baratísimo precio de 5 pts.
Véndese, lo mismo a los señores Sastreres que a los demás particulares, cortes para trajes pantalonería, forrería, paños y de más artículos que les conviniere, a precios verdaderamente económicos.
Gran variedad de trajes para niño desde 3'50 pesetas
cañamo " 2'00
americanas de alpaca " 5'00

VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCEREIS DE LO DICHO!

Los encargos se sirven con rapidez

Nota importante. — Enseñanza de corte para todos los que deseen dedicarse al arte de Sastrería Civiles y oraciones con recambios americanos de alpaca, al baratísimo precio de 1'50 pesetas y 1'00 pesetas. Hay grandiosa existencia.

Antigua fábrica de gorras

Felipe Climent

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

Grandes novedades en gorras de todas clases
Precios económicos. — Carbó 16. — TORTOSA

LUX LUX Baldomero Dassoy

ELECTRICISTA Y LAMPISTA

El legítimo y verdadero mechero Lux, que es el más ventajoso y de mayor potencia lumínica entre todos los conocidos, puede ofrecerse hoy al público, seguro de su bondad indiscutible. Se hacen instalaciones y reparaciones de "teléfonos", "timbres eléctricos", "para-rayos", canalizaciones para gas acetileno de hulla y para aguas.
Especialidad en bombas para extraer toda clase de líquidos.
33 años de práctica, aseguran la competencia y bondad en los trabajos.
Se reciben encargos en casa D. Baldomero Sabaté, calle del Angel y D. Ramón Aguilá, calle Obispo Aznar, lampistas, D. José Armengol, peluquero, calle Moncada y en el almacén de harinas de D. Juan Mayor, al lado del Palacio Episcopal.
Los que se hacen con prontitud, esmero y economía.

LUX, LUX, LUX MECHERO LUX

GRAN ZAPATERIA

"La Villa de Sitges,"

J. BALADA

SUCESOR DE J. MAJÓ

ELEGANCIA - BARATURA - RAPIDEZ

10, Rosa, 10. - TORTOSA

Sastrería y Pañería

Cárlas Chavarria

Plaza de la Constitución, (PORCHES)

Gran surtido en toda clase de artículos propios para la temporada.

No dejéis de visitar esta casa, en la que encontraréis economía, gusto y rapidez en los encargos.